

Es la seguridad y el convencimiento de no querer dañar, pero ante todo el autoconcepto y el amor propio, que te permite una elección libre, un amor desde la libertad, una realización personal, un ser en pareja siendo dos...No el concepto de una posesión o un bien, es valorar el complemento, la seguridad y la libertad...la fidelidad es una manifestación de amor, entrega, amistad y libertad.

Los colombianos se consideran los más guapos. Los chilenos, los menos atractivos, pero los más deseosos de sexo: ojalá hubiera acción siete veces en la semana, pero en la práctica se concretan tres como promedio. Esas son algunas de las conclusiones que arrojó el estudio "Hábitos sexuales del latinoamericano" [Estudio latinoamericano sobre sexualidad](#), encargado por el Grupo Diarios de América y realizado por la consultora venezolana Tendencias Digitales. Por medio de Internet se entrevistó a 13.349 mayores de 18 años (35 fue el promedio de edad) en 11 países de la región, para ver cómo se comportan sexualmente los latinos. En Chile consultaron a 820. Y quizás la conclusión más llamativa es el 15,1% de chilenas que declaró haber sido infiel tres veces o más, dato que las encumbró de inmediato como las más infieles de la región, seguidas por las brasileñas.

Al otro lado de la tabla, las peruanas resultaron ser las más fieles.

Hay otros rangos, como haber puesto el gorro([sexoconeso](#), preservativo) veces, a lo que llamamos eufemísticamente deslices. En esa categoría las chilenas quedan séptimas. Y terceras, tras Colombia y Brasil, en la sumatoria final. Pero en la traición reiterativa, cuando el engaño es tendencia y la cosa queda gustando, salieron campeonas (ver tabla)

Aparte del dato duro, el sexólogo Christian Thomas ve en estos números una realidad que se da mucho en su consulta y que se relaciona con otras cifras del estudio, como que el 12 por ciento de los chilenos encuestados afirmó nunca comunicarse con su pareja o que tenemos el más bajo nivel de autopercepción del atractivo sexual, con 74%, muy por debajo del 83% del promedio. "En Chile las parejas hablan del cahuín del trabajo, pero nadie habla de sí mismo. Así es bien difícil lograr una vida sexual plena. Además, acá se dan dos variables que pueden explicar por qué las mujeres son más infieles. Por un lado, los varones presentan un alto grado de disfunciones sexuales, la eyaculación precoz es una constante y eso es un problema para las mujeres. Por otro lado ellas están más exigentes y a los hombres les complica. Ahora tienen que aprender a dar placer y dejarse tocar también", explica Thomas y agrega que otro factor que aumenta la cantidad de engaños es que las mujeres pasan más piola: "No las pillan porque son más cuidadosas. Y a ellos los sorprenden porque las chilenas son muy controladoras".